

Repensando la Universidad del Siglo XXI, desde la visión del Coaching Pedagógico

Rethinking the University of the 21st Century, from the perspective of Pedagogical Coaching

María Teresa Mendoza
matere1810@gmail.com

Universidad Nacional Experimental Politécnica de
la Fuerza Armada (UNEFA), Venezuela

RESUMEN

Este artículo tuvo como propósito analizar el Coaching como enfoque pedagógico potenciador del repensar de la Universidad del Siglo XXI, con la finalidad de reconocer el desarrollo de habilidades personales, apropiación de valores, formación del autoconcepto, adquisición y adecuación de nuevos conocimientos, a partir del reconocimiento de los propios sueños, ideales y metas, que toma el aprendizaje como un elemento que genera conocimiento y SER, desde la comprensión del significado ontológico de ser humano, allí donde el estudiante se transforma desde el aprender y el emprender entendiendo así la relación entre la epistemología del Coaching y el proceso de aprendizaje como potencial de transformación de sí mismo y de la organización universitaria. Todo ello fundamentado en la episteme prevaleciente del Coaching como proceso Pedagógico de aprendizaje y de transformación tanto del sí mismo como de la organización universitaria, sobre la base de la Ontología del Lenguaje (Echeverría, 2005), El Maestro Sin Recetas (Freire, 2016) y la rEDUvolution (Acaso, 2016). La investigación se abordó mediante un análisis cualitativo, por lo que indagó sobre la razón ontológica del ser tanto del estudiante como del docente universitario, para desarrollar prácticas humanas desde la visión del Coaching Pedagógico, potenciando el aprendizaje significativo. En este sentido, esta investigación se aproximó a los fundamentos del Coaching Pedagógico, dándole un nuevo significado a la tarea formadora desde lo que el estudiante va a aprender y no desde lo que el docente enseña.

Palabras Clave: Coaching Pedagógico. Aprendizaje. Universidad del Siglo XXI

ABSTRACT

The purpose of this article was to analyze Coaching as a pedagogical approach that enhances the rethinking of the University of the 21st Century, with the aim of recognizing the development of personal skills, appropriation of values, formation of self-concept, acquisition and adaptation of new knowledge, starting from recognition of their own dreams, ideals and goals, which learning takes as an element that generates knowledge and BEING, from the understanding of the ontological meaning of being human, where the student is transformed from learning and entrepreneurship, understanding the relationship between the epistemology of Coaching and the learning process as a potential for transforming oneself and the university organization. All this based on the prevailing Spyte of Coaching as a Pedagogical process of learning and transforming both the self and the university organization, based on the Ontology of Language (Echeverría, 2005), The Master Without Recipes (Freire, 2016) and the rEDUvolution (Acaso, 2016). The research was addressed through a qualitative analysis, so he inquired about the ontological reason of being both the student and the university teacher, to develop human practices from the perspective of Pedagogical Coaching, enhancing meaningful learning. In this sense, this research approached the foundations of Pedagogical Coaching, giving a new meaning to the training task from what the student will learn and not from what the teacher teaches.

Keywords: Pedagogical Coaching. Learning. University of the 21st Century

“Sí no fuera gracias a la Educación
¿Cómo sería posible alcanzar y
afianzar el bienestar general de la
humanidad?”

Federico Mayor Zaragoza

El campo de la educación es, quizás, el ámbito social que menos ha cambiado durante el último siglo. Mientras que la economía, la ciencia, los negocios, la tecnología, entre otros han avanzado al ritmo de los nuevos tiempos en los últimos cien años, la educación, no obstante, ha tenido básicamente la misma concepción. Afortunadamente el siglo XXI ha traído consigo nuevas necesidades, objetivos e intereses educativos; uno de ellos es transformar las escuelas mecanicistas en organizaciones de aprendizaje inteligente (Senge, 2011).

Toda acción docente, ha exigido una transformación profunda y trascendental a lo largo de la historia de la educación, de cara a los tiempos modernos fundamentándose en el ideal de perfeccionamiento tanto del hombre como de la sociedad, por ello la necesidad de estar consciente de su ontología e impulsar el aprendizaje consciente de sus estudiantes y su gestión debe estar centrada en el desafío de facilitar el conocimiento, antes que de transmitir contenidos, solo posible bajo la distinción del desarrollo integral donde lo físico, emocional, intelectual, social, ético y espiritual de los estudiantes se hace sistémicamente.

Así que, para tener estudiantes críticos, los métodos para la enseñanza son imprescindibles, pero en la actualidad insuficientes, vacíos de episteme frente al acontecer global, haciendo que entre en juego no sólo los conocimientos de los estudiantes que aprenden, sino y también la capacidad para desarrollar ese conocimiento, por la vía de la creación e innovación con significado.

Considerar la técnica como algo primordial es perder el objetivo de la educación: El entrenamiento técnico-científico de los educadores, sólo es importante cuando permite pensar y decidir sin fórmulas preconcebidas sobre cuestiones decisivas: cómo acompañar, implicar el reconocimiento y desarrollo de habilidades personales, la apropiación de valores, la formación del autoconcepto, la adquisición y adecuada aplicación de aprendizajes nuevos, el reconocimiento, el establecimiento y la concreción de sueños, ideales y metas, así como la construcción de nuevos conocimientos, a partir del propio, permitir que la palabra escrita conserve la vitalidad de la lengua hablada, cómo partir de que los alumnos traen múltiples aprendizajes y discursos

En este sentido, Freire (2016) se plantea estas preguntas ¿Se pueden trasladar al aula, las técnicas pedagógicas aprendidas en los libros? ¿Qué pasa cuando la teoría que un maestro estudió choca con la realidad de sus alumnos? ¿Cómo evitar el enojo y la frustración de un docente que probó todas las recetas y siente que fracasó?, el autor en referencia parte de estas preguntas para repensar la

función de los métodos de aprendizaje y, más general, del conocimiento especializado, que suele ocupar el lugar ideal del “deber ser” en vez de ser una herramienta más en el proceso educativo.

Ahora bien, tanto Freire como Echeverría, explican el alcance del aprendizaje, partiendo de su propia experiencia, reflexionan también sobre el modo de alentar la curiosidad epistemológica, la experimentación y el vínculo productivo con el error, en pos de una educación que vaya más allá de la instrucción básica, que ofrezca cada vez más contenidos y herramientas para ser verdaderos ciudadanos en un mundo difícil, convirtiendo los procesos pedagógicos en procesos conversacionales a través del lenguaje tanto oral como corporal.

En relación con lo antes expuesto, Freire (ob. cit.) sostiene que el maestro no debe dejar a un lado lo que el estudiante trae consigo de su comprensión del mundo; su manera de hablar, su manera de contar, calcular, sus saberes en torno a su mundo, su religiosidad, sus saberes en torno a la salud, el cuerpo, la muerte, el sexo, los conjuros, el ambiente y la tecnología. Por tanto, el docente debe concebir el salón de clases como un espacio emocional e innovador de aprendizaje; un lugar donde se investiga, experimenta, modela, se comparten ideas, se toman decisiones para la solución de problemas y se reflexiona sobre lo que es necesario y pertinente aprender, pues somos seres de transformación y no de adaptación.

En este sentido **Acaso**, (2016) expone: ***“Las energías no deben ponerse en lo que transmiten sino en la arquitectura de su transmisión”*** debido a que en la actualidad, el contexto social del Siglo XXI empuja hacia la construcción de un modelo educativo, que en su conjunto sea un eje y un elemento interdisciplinario que integre las funciones básicas de la Universidad como son docencia, investigación y extensión que el país está necesitando, lo cual servirá de motor de impulso para repensar la Universidad el Siglo XXI

En este orden de ideas, Minakata (2007) afirma que:

En la era del conocimiento, un sistema de enseñanza requiere de un nuevo modelo interactivo entre sus actores, los profesores y los estudiantes, y el objeto del saber... Pero ya la finalidad de la educación no sería la de atar a los individuos a la red de prescripciones e interdicciones sociales para restringir su movimiento, sino más bien la de movilizar su potencialidad, lo que tienen o pueden dar como personas.

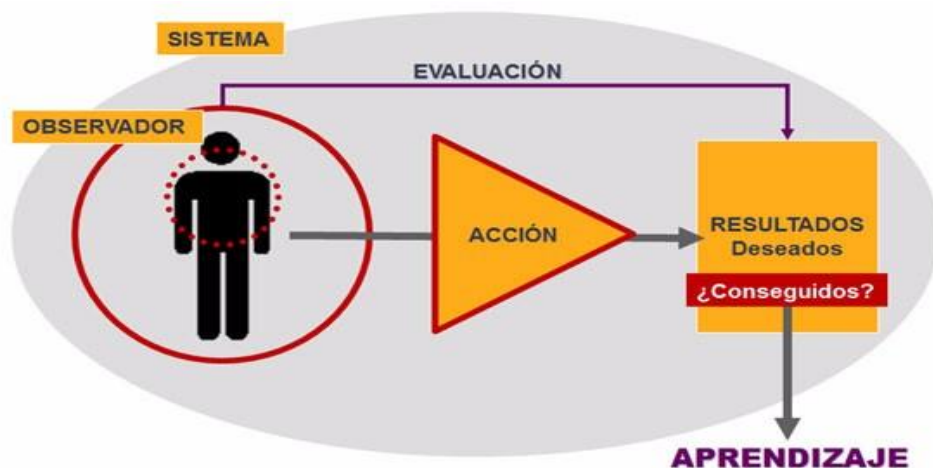


Figura No 1: Modelo de Aprendizaje OSAR (Echeverría, 2005)

En relación a lo anteriormente expuesto, se plantea la necesidad de un cambio pedagógico que guíe la acción del docente, que hasta ahora ha estado anclado en un modelo carente de un pensamiento contemporáneo, en un maestro pedagogo que ocupe un lugar privilegiado para pensar críticamente, desde su práctica como el referente empírico por excelencia, de modo que contribuya con su reflexión a la descripción e interpretación de los procesos de interestructuración entre los variados contextos de enseñanza y la dinámica de los que aprenden, aportando lineamientos y generalizaciones parciales, que él mismo pueda analizar comparativamente con otros contextos de enseñanza, para el progreso teórico de la pedagogía y de su propia práctica.

Para ello, uno de los modelos fundamentales que se utilizan desde el Coaching Pedagógico para mejorar los resultados, sean estos profesionales o

personales, es el **Modelo O.S.A.R (Observador, el Sistema, la Acción y los Resultados)**, (Figura No. 1) diseñado por Rafael Echeverría. Este modelo permite visualizar el proceso que se lleva a cabo en cualquier plano de la vida para generar resultados. Los resultados que se obtienen son producidos por acciones realizadas por un observador particular, quien es el SER que estamos siendo, con nuestras interpretaciones, emociones, nuestra historia personal, etc. Quién evalúa la efectividad de los resultados es el **Observador**. Si los resultados alcanzados son satisfactorios el proceso termina, sino podrían introducirse nuevas acciones y lograr el objetivo.

En este sentido, el docente trabaja la brecha entre el resultado obtenido y el resultado que se quiere lograr, que es más metodológica que de saberes o tecnológica. En este orden de ideas, el trabajo del docente apunta a facilitar un cambio en el tipo de observador que está siendo el estudiante. Trabaja en pro de desbloquear o disolver interpretaciones y emociones que están limitando su potencial para producir los resultados deseados. No obstante, requiere de un proceso de aprendizaje en el estudiante, por lo que el docente se considera como un facilitador o acompañante en el proceso de aprendizaje, por lo que el docente debe estar consciente de su rol. Su tarea principal es impulsar el aprendizaje de sus alumnos y su gestión debe estar centrada en el desafío que conlleva transmitir un cúmulo de contenidos a cada alumno, estimulando su desarrollo físico, emocional, intelectual, social, ético y espiritual, partiendo desde su SER como persona humana.

Con relación a lo antes expuesto, se observa que la Educación Universitaria venezolana enfrenta el desafío de los cambios de una actitud crítica del docente como formador de formadores desde su propia práctica pedagógica, generando nuevas acciones y competencias como una alternativa para la educación necesaria en tiempos de cambios. Para ello cuenta con una herramienta que puede servir de apoyo a ese repensar de la Universidad del Siglo XXI, como es el Coaching Pedagógico mecanismo de transformación, diseñado para generar y fortalecer una cultura de revisión e innovación de la práctica pedagógica, orientada hacia la

calidad del servicio educativo, susceptible de ser afectado por múltiples factores individuales y/ colectivos.

Lo anterior significa, que el docente debe liderar el proceso de aprendizaje desde su posición de actor clave en la propia experiencia didáctica, sobre la base de la reflexión crítica y generativa de su formación educativa, debido a que la docencia es esencialmente un conjunto de acciones facilitadoras y motivadoras para el desarrollo y la aprehensión de aprendizajes, que tiene como propósito formar ciudadanos competentes para la realización de actividades personales, técnicas y/o profesionales de calidad, con una ética que responda a los valores de honestidad y justicia, desarrollando su accionar docente en diseños educativos articulados y sistematizados, sin olvidar que el centro del proceso educativo debe estar centrada en el estudiante.

A manera de conclusión

Construir un concepto de Coaching Pedagógico no resulta nada fácil, ya que se han hecho muchos planteamientos sobre el tema desde diferentes miradas. La propuesta que se quiere plantear en este artículo está centrada en dos dimensiones: el repensar la Universidad el Siglo XXI, pero desde la visión del Coaching Pedagógico delimitando el concepto, pero partiendo desde lo que somos y creemos como Docentes. No obstante, de lo que ahora se sueñe y por lo que ahora se trabaje dependerá lo que se llegue a conseguir en el futuro, para ello se pueden apoyar en disciplinas, metodologías o enfoques ontológicos que aporten una manera diferente de interpretar a los seres humanos, su modo de relacionarse, de actuar y de alcanzar los objetivos que se proponen para sí mismos, para sus empresas y para la sociedad, que se caractericen por el uso del lenguaje que no sólo describe la realidad, sino que por medio de él se genere una realidad transformada (Vásquez, 2015).

REFERENCIAS

- Acaso, M. (2016) **rEDUvolution**. [Recopilaciones de su blog] Editorial Paidós. Contextos
- Echeverría R. (2005). Ontología del Lenguaje. Santiago de Chile: Editorial Comunicación Noreste
- Freire, P. (2016) El Maestro Sin Recetas: El desafío de enseñar en un mundo cambiante. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Minakata, A. (2007) Gestión del Conocimiento en Educación y Transformación de la Escuela. [Ensayo en línea] Disponible en: www.scielo.org.mx [Consultado 13 de enero, 2016]
- Senge, P. (2011). La Quinta Disciplina, el arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje. Montevideo-Uruguay: Editorial: GRANICA Ediciones Granica, S.A
- Vásquez E. (2015) Aprendizaje Organizacional. [Ensayo en línea] En: Senge, P. (2005). La Quinta Disciplina, el arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje. Disponible en: <https://www.gestiopolis.com>